

Retos para la comercialización pesquera



Una vez más tenemos la suerte de disponer de esta magnífica tribuna para realizar una reflexión de los principales temas que nos preocupan, que no son pocos. Como tenemos un espacio limitado, seré concisa.

Revertir la caída del consumo de los productos pesqueros y acuícolas ha de ser nuestra primera prioridad. Según los datos del Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente (MAPAMA) se está produciendo un preocupante descenso del consumo en hogares de productos pesqueros y acuícolas. En el año 2009 consumíamos 29,9 kilos por persona, mientras que en 2015 fueron 25,9 kilos. Las cifras a noviembre de 2016 sitúan este consumo en torno 25,2 kilos. El descenso del consumo en hogares con niños pasa de algo más de 15 kg en 2009 a 7 kg en 2017.

Se podría pensar que el descenso en hogares se ha compensado con el incremento del consumo fuera de los hogares, pero no es así. En 2009 el consumo de alimentos en hogares fue del 74,7 %, mientras que en 2015 supuso el 67,7 %. Desgraciadamente no tenemos desagregados en los datos del MAPAMA para nuestra categoría. En 2016 el estudio sobre el consumidor de Noruega apuntaba a que el pescado se consume 8 de cada 10 veces en hogares, por lo que no parece que nuestro volumen total se haya mantenido.

¿Y cómo revertir esta caída? Trabajando en promoción y comunicación y adaptándonos al nuevo entorno, una forma de vivir y

de comprar modificada por completo por la irrupción de las nuevas tecnologías en nuestras vidas. Fácil de decir y difícil de abordar.

Mejorar el presupuesto público destinado a la promoción de nuestros productos pesqueros a la par que impulsamos una gran interprofesional que nos ayudara a tener presencia en los medios de comunicación debe de estar entre nuestros objetivos. El pescado, un producto mayoritariamente sin marca, apenas tiene una visibilidad del 5 % y hoy, la publicidad tiene un gran impacto en los hábitos de consumo. Combinar el esfuerzo público y privado en promocionar nuestros productos es urgente.

Como urgente es la bajada del IVA al 4 %. Son alimentos imprescindibles en una dieta saludable, fomentar su ingesta ayudaría a mejorar la salud de los españoles y a luchar contra el ascendente gasto sanitario derivado de una mala alimentación.

Como no, mejorar la comunicación. Vivimos en uno de los entornos del mundo más seguros en el ámbito de la seguridad alimentaria y de la sostenibilidad, pero el consumidor no lo percibe así. En el caso del pescado se cuestiona su credibilidad en ambos aspectos. Dar a conocer el esfuerzo que se realiza desde las administraciones públicas y desde el sector privado para ofrecer esas garantías es imprescindible.

Gravísima es la brecha de formación para los sectores de la distribución comercial de alimentos. No encontramos tra-



Mª LUISA ÁLVAREZ BLANCO
Directora Adjunta de Fedepesca

“La solución pasa por la formación, que prestigia las profesiones y garantiza el relevo generacional, pero en España no existe un centro donde puedas formarte como especialista para el comercio de alimentación perecedera”

bajadores. Trasladado a las autoridades en numerosas ocasiones, al Ministerio de Educación, Ministerio de Empleo, Economía, Organizaciones Empresariales y Partidos Políticos, no encontramos solución. Tenemos la arquitectura legal. Existen los fondos. Pero el sistema no funciona.

La solución pasa por la formación, que prestigia las profesiones y garantiza el relevo generacional, pero en España no existe un solo centro donde puedas formarte como especialista para el comercio de alimentación perecedera. El comercio mayorista y minorista de productos alimenticios emplea a más de medio millón de personas que llegan al mercado laboral sin formación profesional pública adecuada.

En este momento de cambios profundos en la sociedad, la formación es más necesaria que nunca para superar la brecha digital, mejorar la formación en seguridad alimentaria, sostenibilidad, gestión, uso de TICs e integrar la innovación en todos los procesos.

Prestigiar y dotar al sector de la formación pública que merece es urgente e inaplazable. Abordemos las reformas necesarias, en colaboración con los sectores, para garantizar su formación profesional. ●